

- Ilmo. Sr. Alcalde de la ciudad de León,
- Dignísimas Autoridades,
- Hno. Abad, Junta de Seises y hermanos de la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno,
- Señoras y señores:

Buenas noches, gracias por su asistencia, y bienvenidos a este espacio urbano, a esta plaza donde tiene membranza y testimonio el recuerdo del centurión Marcelo, Patrón de la Noble, Leal y Antigua ciudad de León, que fue Cabeza de su Reino.

Con el corazón puesto al servicio del encargo encomendado, henos aquí, dispuestos a trazar los rasgos y perfiles de una tradición que, desde hace cuatro centurias, es uno de los valores permanentes que atesora la Semana Santa de León. Se trata, claro está, de la Ronda que organiza desde su fundación, el 4 de febrero de 1611, la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno.

La Ronda es hoy, como fue siempre, pregón y convocatoria, rito y ceremonia, cita y encuentro, invitación y propuesta, en síntesis, un acto entrañable que resulta expresión de un sentimiento. Su implantación en el seno de la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno fue consecuencia de una necesidad sentida y acusada. Y es que en los albores del siglo XVII, resultaba necesario disponer de una vía de comunicación, ágil y práctica, para remediar omisiones y olvidos. Ahí tiene razón y fundamento el arraigado testimonio que justifica la supervivencia de la Ronda a través de los tiempos.

Con puntualidad de siglos, bajo la luna redonda de Nisán, esquila, clarín y tambor, solícitos y diligentes, anuncian el Drama del Calvario. Por ello, dentro de unos minutos, cuando se fundan y confundan las tinieblas del Jueves y el Viernes Santo, cuando el reloj de la S.I. Catedral desgrane las doce campanadas de la medianoche, una vez rezadas las preces de costumbre por la recomendación del alma de aquellos hermanos nuestros que ya descansan a la diestra de Nuestro Padre Jesús Nazareno, sonará, primero, el tintineo bronceo de la esquila, luego, el baladro punzante del clarín, después, el bronco retumbar de un tambor destemplado, y esa trilogía de sonidos, que se ofrecerá como una proclama, hallará epílogo en una voz atiplada y sostenida que declamará las palabras preceptivas: “Levantaos, hermanitos de Jesús, que ya es hora”, fórmula de expresión que actualmente sustituye a otra puesta en práctica en centurias precedentes: “Levantaos, hermanitos, que han prendido a Jesús”.

El primer toque oficial de la Ronda lo recibirá el Alcalde de la Ciudad, en nombre del pueblo de León; el segundo, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, como pastor de almas y en nombre de la Diócesis; en el Palacio de los Guzmanes, el Presidente de la Excma. Diputación Provincial será receptor del tercer toque oficial en representación de la provincia leonesa. El cuarto toque se llevará a efecto ante la Subdelegación de la Defensa, que lo recibirá en representación de las Fuerzas Armadas. El quinto toque se llevará a término ante la Subdelegación del Gobierno, que lo recibirá institucionalmente en nombre del Gobierno de España. Por último, con el sexto toque, que clausurará el protocolo establecido, se procederá a “encerrar” al abad de la Cofradía, que es registro muy leonés y de clarísimos significados. Tiene la salvedad esta última estación de que el mandatario de la agrupación penitencial ha de escuchar un primer toque en el portal de su domicilio y un segundo desde el balcón o ventana de su vivienda. A partir de entonces, y hasta el rayar del alba, la Ronda recorrerá la topografía urbana legionense, solicitando a los hermanos su asistencia a la procesión de “Los Pasos”.

Máximo Cayón Waldaliso, que fue Cronista Oficial de la ciudad de León y Secretario de la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, con voluntad dilucidadora, nos legó las claves de las peculiares resonancias que conforman la Ronda. Son éstas: “Los funerarios toques de esquila representan el prendimiento de Jesús; los alarmantes toques del clarín, los estremecedores cantos del gallo en la Pasión; los broncos toques del tambor, los destemplados redobles de patíbulo”.

La Ronda de la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, así como la procesión de “Los Pasos”, que organiza dicha agrupación pasional la mañana del “Día de la Cruz”, la mañana del Viernes Santo, fueron distinguidas con “Mención Especial”, a raíz de haber sido declarada de “Interés Turístico Internacional” la Semana Santa de León.

Símbolo fecundo, huella resonante, eximia concatenación de sonidos que se alza entre el sueño y la vigilia, la Ronda de la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, que forma parte de nuestro patrimonio espiritual, está a punto de romper el velo del aire con sus trenos graves y austeros, dolientes y estremecedores.

Amparados, pues, por la dalmática de la emoción, dispongámonos a escuchar los eufónicos y entrañables sonos de la esquila, el clarín y el tambor. Buenas noches, y muchas gracias a todos por arroparnos con su cálida presencia.

Máximo CAYÓN DIÉGUEZ

León, Jueves Santo,

5 de abril de 2007



Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno

FUNDADA EN 1611

C/ Santa Nonia nº 24 24003 LEÓN

www.jhsleon.com • jesusnazareno@jhsleon.com • Tfno: 987 263 744